

A continuación, Comunicaciones CID publica el análisis del comportamiento del PIB del segundo trimestre de 2012, realizado por Isidro Hernández Rodríguez, Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia.

Isidro Hernández Rodríguez
Profesor - Facultad de Ciencias Económicas
Universidad Nacional de Colombia.

Bogotá D.C., 20-sep-2012 (Comunicaciones CID). “El DANE reporta un crecimiento trimestral de 4.9% y semestral de 4.8%, que comparado con lo que venía de la economía, lo que está mostrando es que nos hemos venido desacelerando de manera progresiva.

Llaman la atención los datos de crecimiento en términos sectoriales en dos sentidos: uno negativo como la producción de industria que pesa aproximadamente un 13% dentro del total del producto del país, pues decrece durante el trimestre, decrece durante el semestre, a tasas de un punto porcentual. Este aspecto es grave en el sentido que es un proceso que viene sucediendo desde finales del primer semestre del año anterior, aumenta su desaceleración del valor agregado de la industria durante el segundo semestre del año anterior y sigue su profundización durante el primer semestre de este año. Esto es grave porque parte del empleo, y del empleo de calidad, está en el sector industrial por un lado, pero también por todos los enlaces interindustriales que tiene, que puede llevar a mediano plazo a problemas de crecimiento de la economía nacional. Entonces, si bien nos debe alegrar estar en un crecimiento estable alrededor del 4.7% durante este año, es gravísimo que la industria venga en un proceso de crecimiento económico como lo muestran las cifras del DANE.

Por otro lado también en la zona negativa, el hecho que tan solo crezca 1.5% el sector

agropecuario, está reflejando parte de los problemas de invierno que se han tenido durante este año, y ahora con el problema que se avecina del Niño, no da buenas expectativas a efectos del crecimiento del valor agregado del sector.

En la parte positiva, parte del crecimiento durante el primer semestre lo sostienen fundamentalmente dos sectores: en primer lugar, la parte minera, y dentro de la parte minera, todo lo que es el tema de producción de carbón y petróleo, pero la noticia sobre la cual hay que tener sumo cuidado, es que estos dos bienes fundamentalmente el tema del carbón, va a depender mucho de la demanda internacional por este bien que, como todos saben, depende mucho a su vez de la crisis internacional.

El otro sector clave, y eso implica que la economía está sosteniéndose sobre producción interna, es el sector de la construcción. Durante el segundo trimestre, las cifras del DANE revelan que la obra civil crece un 20%, lo que está reflejando es la aceleración del gasto gubernamental en proceso de obra civil, cosa que va a beneficiar al país tanto en el corto como en el mediano y largo plazo, y debería sostenerse ese ritmo de crecimiento de la obra civil por parte del gobierno, en este sentido debería acelerarse la locomotora de la construcción obra civil.

La otra parte que corresponde a construcciones, dentro de ella la parte de vivienda que es el otro elemento que ha venido sosteniendo la economía durante el último año (desde mediados del año pasado a hoy), no podemos pretender que hacia futuro los ritmos se mantengan porque éste evidentemente depende del mismo proceso de crecimiento que en este momento se está desacelerando.

Servicios financieros y asociados, vienen creciendo, se vienen manteniendo, fundamentalmente durante el segundo trimestre de este año. Eso nos indica que la actividad de servicios de tipo financiero se mantiene, pero igualmente el asunto es que hacia futuro, habría que ver cómo va a evolucionar la política monetaria y el tema cambiario, a efectos de si se mantiene o no se mantiene, el crecimiento del PIB de este sector que en lo fundamental depende de las tasas de interés.

En el tema de servicios, llama la atención lo que viene sucediendo en el servicio de transporte, crecimiento positivo durante el primer trimestre, crecimiento cero en el segundo trimestre. Cuando se empiezan a paralizar este tipo de servicios es un indicativo de desaceleración de la economía, porque ellos dependen mucho del movimiento económico de otros agentes; si estos agentes perciben o tienen expectativas de parálisis sobre la economía, van a demandar muy poco estos servicios y ese indicador de cero crecimiento en términos de transporte, nos indica que ya las expectativas de los agentes están tomando terrenos negativos”.